

Una aproximación etnográfica a los estudios de los consumos de drogas emergentes en España

El caso de los Observatorios etnográficos desarrollados por la Fundación IGenus

David Pere Martínez Oró

Coordinador de Investigación.

Fundación IGenus.

Barcelona.

1. ANTECEDENTES METODOLÓGICOS DE LAS EXPERIENCIAS ETNOGRÁFICAS DEL LA FUNDACIÓN IGENUS

La idea de partida de la metodología los observatorios etnográficos se inspira en la fase prospectiva de las investigaciones socioantropológicas y en los procedimientos de muestreo basados en diseños de cadenas de referencia: “bola de nieve” y “targeted sampling” (Biernacki,

Waldorf, 1981; Spreen, 1992; Watters, Biernacki, 1989). Consiste en una estrategia de aproximación al objeto de estudio que se utiliza, principalmente, en las fases preliminares de este tipo de investigaciones. En estas fases se aplican, más o menos sistemáticamente y con un objetivo prospectivo, diversas técnicas para localizar y delimitar unidades de observación, para formular supuestos e hipótesis iniciales: sistematización y análisis de documentación; entrevistas abiertas a

personas clave; observación directa; activación de redes para localizar a personas (clave u otras) y escenarios de observación (dianas, "targets"). Uno de los resultados más destacados de estas prospecciones es la posibilidad de poder elaborar mapas preliminares de los escenarios de consumo y distribución de las drogas. Otro, la aproximación al conocimiento del estado de la cuestión: aspectos nucleares y lagunas existentes; principales características del tema en estudio y aspectos de interés que constituyen una guía para orientar posteriores indagaciones empíricas.

Esencialmente, el principal rasgo distintivo entre estas fases prospectivas (de descubrimiento) y los observatorios etnográficos es que éste se mantienen activos a lo largo del tiempo (red de contactos, canales de información, muestra de unidades de observación) y, por tanto, aportan información de forma continua. Por otro lado, la coincidencia principal es el tipo y la calidad de la información que aportan: indicios que requieren corroboración y que orientan sobre posibles o necesarias profundizaciones; imagen panorámica del fenómeno. Una imagen que incluye

también aspectos inconexos que, inicialmente, pueden parecer irrelevantes o marginales pero cuya significación e importancia sólo puede determinarse posteriormente por la acumulación de indicios, obtenidos de diferentes fuentes y con distintos procedimientos, que se contrastan mediante procesos de triangulación (Denzin, 1970).

Los Observatorios Etnográficos aspiran a ser un "sistema de alerta rápida", sensible, cuya finalidad es detectar, aunque con limitaciones, los patrones de consumo emergentes en las fases iniciales de difusión y la estabilidad relativa de los ya conocidos o los cambios que se pueden producir en éstos. Con este objetivo, la información se analiza al mismo tiempo que se recoge (comparación constante; Glaser, Strauss, 1967) y los hallazgos orientan las prospecciones posteriores durante el ciclo de recogida, de un año de duración, buscando información de contraste y acumulando indicios (inducción analítica; Denzin, 1970) hasta alcanzar la saturación (Glaser, Strauss, 1967).

En ningún caso los Observatorios Etnográficos pretenden sustituir a las diferentes estrategias que se utilizan

habitualmente para el conocimiento de la realidad en este campo sino complementarlas: investigaciones socioantropológicas específicas (estudios de caso), sistemas de notificación de casos (indicadores directos e indirectos), encuestas periódicas en domicilios (población general) o a poblaciones cautivas (población escolar).

A pesar de su definición como “sistema de alerta rápida” no se puede pretender, ni se debe esperar, que los Observatorios Etnográficos “lo detecten todo” ni siquiera que lo hagan con la suficiente antelación y profundidad como para iniciar intervenciones preventivas en cada uno de los procesos o problemas detectados: algunos de ellos pueden seguir evoluciones muy rápidas que sólo pueden ser observados cuando ya están más o menos consolidados y extendidos; otros, ni siquiera pueden ser detectados por tratarse de fenómenos muy minoritarios, singulares o particularmente ocultos. No obstante, sí se puede esperar que detecte buena parte de dichos procesos, problemas y fenómenos de forma más rápida que los otros dispositivos existentes.

Teniendo en consideración estas características del sistema –que, por otra parte, definen también sus límites-, la búsqueda de información debe ser necesariamente abierta, dinámica y flexible (algo que no contradice la necesaria sistematización llevada a cabo). Se trata de una forma de organización y funcionamiento que debe ajustarse al fenómeno estudiado, complejo y cambiante, y a las exigencias temporales impuestas al sistema para que aporte información de forma rápida.

Otras propuestas similares

Cuando se desarrollo la propuesta de diseño del “Observatorio” en Cataluña (Díaz et al, 1998) se tenía constancia de la utilidad de las estrategias etnográficas para la detección de las primeras fases de difusión de determinados consumos de drogas o de procesos de difusión que se producen muy rápidamente (Agar, Feldman, 1979). También se conocía el interés creciente en aquél momento, que se mantiene en la actualidad, respecto a los observatorios y sistemas de estas características en el ámbito de las drogas y en otros campos. De hecho, se trata de un interés renovado porque este tipo de

iniciativas tienen claros antecedentes directos en el ámbito de las drogas, los consumos y sus consecuencias: las “estaciones etnográficas” para el estudio de las drogas en diferentes ciudades de Estados Unidos durante los años setenta y principios de los ochenta (Akins, Beschner, 1980); también, otras propuestas posteriores que sistematizaban la ya citada fase prospectiva de investigaciones etnográficas en este mismo campo (Goldstein y otros, 1990; Richman, Rootman, 1992).

A finales de los años noventa el interés por este tipo de observatorios y sistemas destaca con claridad si se tienen en cuenta las diferentes iniciativas existentes en Europa: algunas ya validadas y que funcionan desde hace algunos años en los Países Bajos (Blanken, Barendregt, Zuidmulder, 1997; Korf, Nabben, Schrenders, 1996; véase especialmente Diemel, Blanken, 1999). La propuesta de creación de este tipo de dispositivos, en los diferentes países de la Unión Europea, para el estudio de las drogas de síntesis y las nuevas tendencias del consumo difundida en 1997 por el European Monitoring Centre for Drugs and Drug

Addiction (Hartnoll, 1997). La iniciativa impulsada por el EMCDDA se llevó a la práctica en un estudio que analizó los diferentes sistemas de alerta rápida, o similares, existentes en aquel momento y cuyo informe preliminar fue hecho público, de forma restringida, a finales de 1998 (Griffiths, Vingoe, Hunt, 1998). El informe final fue concluido en 1999 e incluye el debate teórico y conceptual y una comparación de las características de los sistemas analizados (Griffiths, Vingoe, Hunt, 1999); y los informes de diferentes países europeos (entre ellos, España; Gamella, Álvarez, 1999). A partir de dicho informe preliminar (Griffiths, Vingoe, Hunt, 1998) seleccionamos algunos sistemas que presentaban similitudes con nuestro diseño original, para Cataluña, con el objetivo de profundizar en su conocimiento y, en su caso, para incorporar su experiencia al nuestro; asimismo, descartamos otros porque consideramos que no respondían a las características del “Observatorio” (por ejemplo, el analizado en España; PNSD, 1997).

Los sistemas seleccionados fueron los siguientes: “Drug Monitoring System” (DMS, Rotterdam); “Antenna”

(Amsterdam; también funciona en Utrecht); “Jellinek Prevention” (Amsterdam; centro colaborador de Antenna); “Outbreak Investigation Audit Model” (Manchester); “Community Epidemiology Work Group” (CEWG, Nueva York). Antes de plantear nuestra valoración de dichos sistemas conviene avanzar, para enmarcarla, algunas aportaciones clave de la evaluación del conjunto de sistemas analizados que realizan Griffiths, Vingoe, Hunt (1998); de forma sintética:

1. Una primera cuestión de interés es su propuesta de que el desarrollo de los sistemas contemple las aportaciones teóricas sobre la difusión de innovaciones (1998:30-33). Estos modelos de difusión de innovaciones pueden ayudar a comprender y explicar la penetración de nuevas drogas y patrones de consumo y nuestra intención es incorporarlos para evaluar su potencial explicativo.
2. Destacan la variabilidad de las iniciativas consideradas y la necesidad de clarificar conceptualmente los diferentes

sistemas analizados. Esta cuestión es clave y fundamenta la exclusión de buena parte de los sistemas; como hicimos nosotros. El informe incluye, por ejemplo, sistemas de notificación de casos que se basan en indicadores indirectos (por ejemplo, “Drug Abuse Warning Network”, Estados Unidos; “Sistema Estatal de Información sobre Toxicomanías”, España) y que deben diferenciarse de los “sistemas de alerta rápida”; organizaciones de expertos e instituciones que tienen como objetivo debatir las grandes líneas de intervención a escala internacional, facilitar la comunicación entre profesionales de la intervención e investigadores, promover la investigación o desarrollar iniciativas para armonizar los sistemas de recogida de información de diferentes países (por ejemplo: “International Epidemiology Work Group”, Estados Unidos; “European Monitoring Centre for Drugs and Drug Addiction”, Unión Europea; “Multi-City Network on Drug

Misuse Trends”, Pompidou Group, Consejo de Europa). Aunque los primeros cumplen con algunas de las funciones de los sistemas de alerta rápida no lo son propiamente; la exclusión de los segundos es todavía más clara en este contexto. Asimismo, incluyen iniciativas de organismos internacionales, particularmente de la Organización Mundial de la Salud, para desarrollar sistemas de evaluación rápida. Aunque la conexión entre estos sistemas de evaluación rápida y algunas de las características de los Observatorios Etnográficos es clara hay una diferencia crucial: los sistemas de evaluación rápida pretenden facilitar la recogida rápida e intensiva de información en contextos con graves deficiencias de conocimiento sistematizado sobre alguna área específica de interés. Son, por tanto, un conjunto de herramientas prácticas, bien articuladas, para realizar investigaciones exploratorias y no un sistema para recoger información de forma continua.

3. Otra diferencia clave entre los sistemas considerados es la continuidad temporal o no de los procesos de recogida de información. Los Observatorios Etnográficos realizan una recogida continua con intensificaciones en momentos concretos. En este aspecto coincide con los sistemas de Ámsterdam (“Antenna”) y Rotterdam (“DMS”) y difiere, por ejemplo, del “Outbreak Investigation Audit Model” (OIAM, Manchester).
4. Las diferencias en las poblaciones diana, en el ámbito territorial de aplicación y en los procedimientos metodológicos y técnicos son considerables entre los diferentes sistemas: sistemas de indicadores indirectos de oferta y demanda; panel de expertos (personas clave); encuestas a población general y escolar; y minoritariamente, trabajo de campo etnográfico (observación directa y participante). Una parte de los sistemas integran la información procedente de diversas fuentes externas al

sistema (por ejemplo, el "CEWG" de Nueva York; véase Frank, Galea, 1998), utilizan más de una técnica de recogida de información (entre otros: "DMS", Rotterdam, ARI, 1998:20-21; "Antenna", Amsterdam, Korf, Nabben, Schrenders, 1996:4-6). En otros casos, la información aportada por el sistema es integrada con la obtenida de otras fuentes (particularmente, sistemas de notificación de casos y encuestas). De los sistemas que hemos analizado específicamente, los holandeses ("Antenna", "DMS" y "Jellinek Prevention") limitan el campo de observación a las respectivas ciudades. En el caso de los Observatorios Etnográficos el ámbito territorial es una comunidad autónoma de España, comparativamente, dificultades añadidas: población de referencia y territorios mayores; diversidad de áreas metropolitanas, ciudades y municipios más pequeños. Esto constituye un obstáculo para la propia organización del sistema y

para garantizar su necesaria estabilidad.

5. El rol de los miembros de los equipos de campo de los Observatorios Etnográficos es explícito y el estudio de población heroinómana o del tráfico de drogas en sí mismo no forman parte de nuestros objetivos; asimismo, el contexto es muy diferente y no necesitamos interrogarnos sobre este tipo de estrategias ni sobre la necesidad o no de utilizarlas. En esta línea, podemos considerar que los Países Bajos constituyen un contexto más próximo y equiparable a España aunque, ciertamente, existen diferencias sociales, culturales y, en lo que nos afecta, de políticas de intervención. En relación a los aspectos que estamos considerando, nuestra propuesta comparte elementos con los sistemas "Antenna" (Amsterdam) y "DMS" (Rotterdam) aunque no se inspira directamente en ellos (en todo caso, el referente compartido por los tres sistemas, y por otros, es la fase prospectiva

de la investigación etnográfica ya citada) y se diferencia de ambos: Por una parte, compartimos aproximadamente la población diana y los objetivos con “Antenna” y en estos aspectos nos diferenciamos de “DMS” (incluye población heroinómana). Por otra, coincidimos en la utilización de técnicas diversas (y en la estrategia de triangulación de los resultados) pero su importancia en el sistema difiere

2. OBJETIVOS

Los Observatorios Etnográficos son un sistema para conocer los consumos de drogas de los jóvenes estudiados en sus contextos habituales de interacción (escenarios de sociabilidad). Complementa a otras estrategias y sistemas existentes de las diferentes administraciones. Se basa en la articulación de diversas estrategias de investigación y utiliza diversas técnicas para recoger informaciones y datos de primera mano, contrasta y analiza de forma constante la información recogida y aporta una imagen panorámica de la

realidad estudiada. Es un sistema de información continua que aporta resultados de forma más rápida que otros sistemas y estrategias para fundamentar y orientar el diseño de actuaciones preventivas y de reducción de riesgos.

Los objetivos específicos de los Observatorios Etnográficos son los que siguen:

- Conocer los consumos de drogas de los jóvenes del área geográfica estudiada.
- Relacionar los consumos con determinadas características de los jóvenes.
- Identificar nuevas tendencias de consumo.
- Conocer el alcance y difusión de las innovaciones (patrones emergentes).
- Describir las tendencias de consumo consolidadas y los cambios que puedan producirse en éstas.

- Conocer las características de los escenarios de consumo de drogas.
- Describir los desplazamientos e itinerarios de los jóvenes en los escenarios de ocio y consumo.
- Profundizar en las percepciones y valoraciones que sobre los efectos positivos y negativos de los consumos sustentan los jóvenes.
- Identificar las consecuencias positivas y negativas de los consumos de drogas teniendo en cuenta los estilos de vida, los contextos y los itinerarios de los jóvenes.
- Aproximarse a las características del mercado al por menor, en relación a la disponibilidad y accesibilidad; a los precios y calidades; a las nuevas ofertas y al autocultivo.
- Proponer estudios de aspectos que requieran una mayor profundización.

- Proponer orientaciones para el diseño de políticas de reducción de daños.

3. METODOLOGÍA

En los trabajos etnográficos desarrollados por la Fundación IGenus, sobre el consumo de drogas emergentes y nuevas tendencias, se ha utilizado una imbración de técnicas cualitativas y cuantitativas. En el aspecto epistemológico utilizar técnicas intensivas y extensivas permite al equipo investigador aproximarse a la realidad del consumo de drogas con más datos empírico. La contrastación de los datos permite construir una panorámica más fehaciente de los consumos de drogas, con especial relevancia de los nuevos consumos y los patrones emergentes.

La base de la información de los sistemas etnográficos se debe a su equipo de campo. En el apartado número 6 se explica las características del equipo de campo. No obstante, en este punto debemos de apuntar que el equipo de campo de los sistemas etnográficos está conformado por una cantidad variable de miembros, de entre 15 y 25 personas. Cada uno de los miembros debe de

construir una red de informantes. El equipo de campo a través de contactos informales recaba información de su red y la tramite al sistema central de los Observatorios Etnográficos.

A continuación presentamos las diferentes técnicas utilizadas por los observatorios etnográficos.

1. Observaciones directas:

Son la base de la información empírica y etnográfica de los Observatorios. La realizan los miembros del equipo de campo. Se recaban, principalmente, en los espacios de fiesta aunque se pueden producir en otros contextos desvinculados de las salidas nocturnas. Nunca un miembro de un equipo de campo es ordenado por parte de la coordinación a ir a observar a un contexto determinado. El equipo de campo son jóvenes usuarios de espacios de fiesta, esta situación los convierte en sujetos miembros de pleno derecho de los contextos a investigar. El equipo de campo aprovecha estas salidas para tomar pequeñas notas que luego escribirá en formato de observación participante. Y se enviará posteriormente encriptado vía correo electrónico.

2. Información procedente de las redes del equipo de campo:

Los miembros del equipo de campo deben de construir una red de informantes. Estos a través de contactos informales les explican sus salidas nocturnas. Los miembros del equipo de campo escriben las observaciones realizadas por los miembros de su red y las envían a la coordinación del Observatorios Etnográficos. De la página 27 a la 33 se encuentra toda la información relativa a la construcción de la red y la información a recabar.

3. Guía temática para personas clave:

La guía temática para personas clave es una guía de entrevista abierta, estructurada temáticamente, cuyas preguntas concretas se ajustan previamente al perfil de cada entrevistado aunque de forma flexible según el desarrollo de las entrevistas (sólo se les pregunta por su área de experiencia: tema o temas pertinentes). Los temas son los siguientes: jóvenes (características, modas y estilos); contexto y ambientes (escenarios y ocio); drogas y consumos

(sustancias, experiencias, prácticas y patrones de consumo); efectos de las drogas (positivos, negativos y estrategias); mercado a pequeña escala (funcionamiento y accesibilidad, calidades); itinerarios (desplazamientos y rutas); consecuencias y situaciones de riesgo derivadas o relacionadas (consumo de drogas, estilos de vida, conflictos en los escenarios y en las interacciones, riesgos en los itinerarios y en los lugares de ocio). Estos temas son los mismos que utilizan los equipos de campo para la clasificación preliminar de la información que recogen.

4. Cuestionario de encuesta en discotecas:

Se trata de un cuestionario breve estandarizado diseñado específicamente para su aplicación en discotecas, “afters” y zonas de concentración de pubs y disco pubs. El cuestionario incluye un primer bloque con preguntas relativas a los estilos de vida juveniles (músicas y estéticas), actividades de ocio y valoraciones de los escenarios. El segundo bloque recoge los itinerarios durante la sesión de ocio (desde la salida al regreso a casa), la duración y los lugares; también los medios utilizados

para desplazarse, la conducción de vehículos y si salen solos o en grupo. El tercer bloque incluye todas las preguntas relativas al consumo durante la sesión de ocio: alimentos, bebidas alcohólicas y no, tabaco y otras drogas; también los gastos realizados. El cuarto incluye los datos sociodemográficos (edad, sexo, estudios, ocupación, lugar de residencia y datos sobre familia y residencia). El último bloque recoge los datos de encuesta y las observaciones.

5. Ficha de estilos de vida y consumos:

La “ficha de estilos de vida y consumos” es un pequeño cuestionario de encuesta diseñado para recoger información básica de forma rápida y estandarizada. Su aplicación se realiza por autoadministración. El cuestionario incluye los mismos bloques que la encuesta en discotecas pero con un contenido reducido para facilitar la respuesta: preguntas clave de cada bloque..

6. Cuestionario de encuesta autoadministrado en

centros docentes y a las redes:

Este cuestionario es una adaptación del que se aplica en las discotecas, ya descrito. El objetivo de este instrumento es recoger la misma información pero de una población potencialmente diferente; incluyendo también a jóvenes no usuarios de las discotecas y “afters”. La información sobre actividades y consumos es la misma que en la aplicación en discotecas y “afters” pero referida al último fin de semana; además, recoge información sobre el consumo de drogas durante los días laborables de la semana previa a la aplicación.

7. Itinerarios:

Se trata de una ficha con la mayor parte de los campos precodificados que tiene como objetivo la reconstrucción completa de un itinerario o salida de fiesta (desde la salida hasta el regreso a casa) y recoge, secuencialmente, la siguiente información de cada uno de los lugares que configuran el itinerario: tiempo pasado en aquél lugar, localidad, franja horaria, relaciones (con quién se está), actividades realizadas, estado de ánimo, drogas consumidas, otros consumos (alimentos y bebidas no

alcohólicas) y medio de transporte utilizado en el desplazamiento. También se recoge la fecha en que tuvo lugar la salida, los datos sociodemográficos y los gastos realizados. Este instrumento es distribuido por los miembros de los equipos de campo a los miembros de sus redes durante sus contactos para recoger información.

Registro informático de la información:

Con el objetivo de facilitar los procedimientos de introducción de la información al sistema y su tratamiento posterior se ha elaborado una ficha única para el registro de toda la información que recogen los miembros de los equipos de campo. Esta “ficha de información” reúne y clasifica temáticamente la información obtenida mediante otras técnicas e instrumentos: entrevistas a personas clave, informes de observación directa, entrevistas formales e informales (a miembros de las redes), así como todo tipo de contactos y observaciones realizadas por los miembros del equipo durante la prospecciones.

Población y temas en estudio.

La población diana general son los jóvenes consumidores de drogas (“de fiesta”) en ámbitos recreacionales, de 14 a 30 años residentes en zonas rurales y urbanas de las Comunidades Autónomas dónde se han desarrollado Observatorios Etnográficos. La franja de edad de 18 a 24 años merece una atención especial porque en esas edades los consumos se incrementan; los adolescentes (entre 14 y 17 años) también son considerados de forma especial por varias razones: actualmente se observa un descenso en las edades de inicio al consumo; se trata del sector poblacional que se incorpora por primera vez al mundo del ocio nocturno; algunos adolescentes incorporan antes y siguen con más intensidad las innovaciones.

Los consumos problemáticos de heroína y otras drogas no son objetivo de los Observatorios Etnográficos puesto que son estudiados por sistemas de indicadores específicos. Tampoco son objeto de estudio las poblaciones juveniles marginalizadas. No obstante, los patrones de consumo de esas poblaciones son tenidos en cuenta y estudiados con mayor profundidad en el caso de que se difundan a otros grupos de jóvenes.

Los Observatorios Etnográficos, introducen la perspectiva de género en sus exploraciones puesto que la percepción del riesgo, la incorporación de pautas de reducción de riesgos y autocuidado, la frecuencia y cantidades de consumo, los motivos del consumo, la imagen del consumidor, el gasto que realizan en la compra de las distintas sustancias, la proporción de consumo de sustancias legales e ilegales son diferentes entre hombres y mujeres. En este sentido, las maneras de afrontar los riesgos de la mayoría de las jóvenes deben analizarse con mayor profundidad porque pueden aportar claves para el diseño de políticas de reducción de los riesgos.

Para el estudio de la población joven consumidora de drogas, los Observatorios Etnográficos han diseñado distintos instrumentos de aplicación rápida adecuados a cada contexto, situación y subpoblación. Los distintos temas que interesan a los Observatorios Etnográficos se recogen especialmente mediante contactos de campo, formalizados en diversos grados, con los miembros de las redes; dicha información y dichos contactos constituyen el núcleo del

sistema (debe considerarse que las redes son una sección transversal de la población).

La información a recoger se clasifica según los temas se están investigando. La división corresponde a una categorización de la información. La finalidad es ofrecer los resultados del trabajo etnográfico agrupado a partir de estas categorías, ya que permiten una exposición mucho más clara de los resultados obtenidos a lo largo del tiempo de investigación. El equipo de campo no debe abordar cada uno de los temas como una guía o cuestionario de entrevista sino más bien como el referente que una vez memorizado sirve para organizar la charla con los miembros de las redes. Es muy importante que el equipo de campo nunca fuerza a los miembros de las redes que detallen aspectos o temas que no conocen. En este sentido, los miembros del equipo sólo deben preguntarle a la red sobre lo que saben de forma directa. Esto evita la entrada en el sistema de información sesgadas o basada en percepciones poco fundamentadas. Toda la información que entra en el sistema debe de estar bien fundamentada empíricamente.

A pesar de la tendencia del fenómeno de la globalización en todas las sociedades, existen particularidades que deberán ser estudiadas, en este caso para profundizar en las variaciones propias de cada región que se estudia. Se estudian todas aquellas características sociodemográficas diferenciales que permitan clasificar a los jóvenes y relacionar los tipos que surjan con los consumos y sus características, especialmente aquellas que puedan explicar determinados riesgos y las que permitan plantear alternativas para reducirlos. Se presta especial atención a las diferencias entre edades, especialmente en lo que respecta a los adolescentes, puesto que son un grupo en el que se puede estar produciendo innovaciones y consumos diferentes a los del resto de jóvenes.

Los temas considerados, congruentes con los objetivos, son los siguientes:

1. Contextos juveniles de ocio nocturno.

Tanto la iniciativa privada como la pública promueven una amplia y diversificada red de espacios y lugares de ocio de las áreas geográficas de estudio. Para ordenar los

diferentes contextos juveniles de ocio nocturno, proponemos unas categorías en función del tipo de gestión del espacio y si el contexto es acceso público o restringido.

Contextos acceso público gestionados por jóvenes: Esta categoría incluye los contextos de ocio nocturno más concurridos. Se incluyen los bares, pubs, discotecas, carpas de verano y afters. En estos contextos a priori puede acceder cualquier joven. Algunos locales marcan unos criterios de vestimenta o perfil de jóvenes, en ocasiones bajo estos criterios se esconden posiciones xenófobas. En discotecas, carpas y afters, se debe de pagar entrada, aunque en ocasiones la entrada vale y da derecho a una copa. Las nuevas tecnologías y las redes sociales son muy importantes para la innovación de estos contextos. Así son usadas extensamente para difundir la programación, y para crear listas de invitados con entrada gratuita. En algunos contextos los consumos de drogas ilegales están muy normalizados. No obstante, el consumo se produce apartado de la fiesta, como en baños, coches o espacios poco concurridos.

Contextos de acceso restringido gestionados por empresas: Esta categoría incluye las fiestas celebradas en locales, como discotecas, pubs o bares, pero el acceso es por invitación, es decir, se alquila el local a un grupo para celebrar una fiesta determinada o también el local puede organizar una fiesta e invitar a clientes determinados. A tenor de la crisis económica, ha aumentado los locales que alquilan la sala a grupos para celebrar fiesta del ciclo anual, como Nochevieja, cumpleaños, entre otras o del ciclo vital, despedidas de soltero, fiesta final de carrera, entre otras. Al ser fiestas privadas los consumos pueden ser visibles. Aunque lo más normal es que se produzcan a escondidas.

Contextos de acceso público gestionados por jóvenes: Estos contextos de fiesta están vinculados a los colectivos alternativos. Se incluye las raves y las casas okupas. A priori puede acceder cualquier joven. En algunas casas okupas se organizan periódicamente fiestas o conciertos de música, normalmente la entrada es gratuita, y si se debe de pagar es a un precio bajo y destinado a alguna causa social. Al no poseer ningún tipo de

licencia, acostumbran a generar problemas con los vecinos. Las raves están organizadas por jóvenes, llamados genéricamente como raveros. Se organizan en colectivos y celebran las fiestas normalmente en bosques, aunque también pueden discurrir en naves industriales abandonadas. Estos contextos los consumos de drogas ilegales están normalizados, son visibles y no se acostumbran a censurar (a excepción del consumo de heroína).

Contextos de acceso restringido gestionados por jóvenes: Son las fiestas celebradas en casas particulares, segundas residencias o casas rurales. Las organizan entre el grupo de amigos o algún anfitrión. Son reuniones de amigos para celebrar alguna fiesta del ciclo anual o vital. Acostumbra a ser fiesta de un grupo reducido normalmente menos de 20, en que tiene más protagonismo el hablar y compartir con los amigos que el baile. Los consumos son dependientes del grupo, si es el grupo es consumidor estos son abiertos.

2. Jóvenes

Los jóvenes que estudian los Observatorios Etnográficos los podemos

categorizar en función de las actividades formales que realizan y la frecuencia de las salidas. La primera categoría y más numerosa está formada por jóvenes para los cuales los tiempos formales-informales están bien delimitados, así como los días laborables-festivos. Son los que estudian o trabajan y aquellos que hacen ambas cosas. Las salidas nocturnas intensivas las realizan durante el fin de semana y en épocas de intensificación de la fiesta.

La segunda, más minoritaria, está formada por jóvenes para los que no existe una clara diferenciación entre días laborables y festivos debido al tipo de trabajos que desarrollan y a las condiciones laborales de éstos (mundo de la noche, trabajo precario, intermitencia de los trabajos...). Estos jóvenes de fiesta, pueden salir de fiesta tanto en días festivos como laborables.

En los últimos años ha estado en boga la generación "ni ni", es decir, que ni estudian ni trabajan. Estos pueden salir todos los días de la semana siempre y cuando dispongan de suficiente dinero. Suelen vivir con los padres, sin responsabilidades sociales y tienen pocas expectativas de encontrar un trabajo estable. Los que disponen de menos

dinero suelen buscar fiestas “alternativas”, más baratas que las de los locales de pago.

Los Observatorios Etnográficos estudian los jóvenes y sus estilos de vida. Desde los considerados “normales”, “pijos” y las diferentes tribus urbanas (punk, heavy, skin, rasta, entre otras). Así, se estudiara los consumos y la relación entre status sociocultural y económico.

A destacar también, como la crisis económica afecta a los jóvenes de diferentes maneras, tanto en cuanto al consumo en general, como al de drogas en particular. Los jóvenes que no han visto alterados sus ingresos han podido continuar manteniendo el mismo ritmo de salidas y gastos aunque, algunos, también han disminuido el gasto debido a la presión social que lleva a consumir menos. Los jóvenes que han perdido capacidad adquisitiva reducen las salidas y los consumos de drogas.

3. Consumos y sustancias

Las innovaciones y la emergencia de nuevos patrones y nuevas tendencias en el consumo de drogas varían lentamente a

lo largo de los años. Un aspecto a indagar por los Observatorios Etnográficos son las nuevas relaciones que se establecen entre padres e hijos delante del consumo de drogas. Las diferencias generacionales a la hora de abordar el consumo de los hijos adolescentes son cada vez menos acusadas. Esta tendencia se acentúa, y continuará haciéndolo, ya que se irán incorporando al rol de padre y madre consumidores (especialmente de cannabis), o personas que conocen a consumidores y no tienen una imagen negativa del consumo. La proximidad de las dos generaciones, en cuanto a la visión que tienen sobre el consumo de drogas, implica una mayor normalización del fenómeno. Otros aspectos contribuyen a la normalización social de las drogas, sobre todo cuando los consumos se producen en salidas festivas nocturnas.

Las sustancias que estudian los Observatorios Etnográficos se presentan en la tabla 1. Se presentan agrupadas por los efectos que producen, aunque somos conscientes de las limitaciones de esta ordenación, sirva la tabla para ordenar mínimamente las sustancias objetos de estudio.

ESTIMULANTES	ALUCINÓGENOS	DEPRESORAS “PERTUBADORAS”	Y
Bebidas energéticas (oral)	Setas alucinógenas (oral)	Alcohol (oral)	
Cocaína (esnifada)	LSD (oral)	Cannabis (fumado)	
Speed (esnifada)	2CB (nexus) (esnifada)	Ketamina (esnifada)	
Éxtasis (oral)	Chemical Research (RC'S) (oral)	GHB (oral)	
Tabaco (fumado)		Opiáceos (fumados, esnifados o inyectados)	

Tabla1. Drogas estudiadas por los Observatorios Etnográficos. Entre paréntesis la vía principal de administración

Además, es sabido que durante las salidas nocturnas se produce un policonsumo. Así se estudian las mezclas más frecuentes, las que entrañan más riesgos, las estrategias para reducir riesgos y también las menos frecuentes.

Los Observatorios Etnográficos tienen como objetivo fundamental detectar la aparición de nuevas sustancias, así como valorar cual es su estado de difusión y popularización. Para entender los

consumos juveniles debemos de conocer el argot que se utiliza.

Se debe de estudiar las sustancias, experiencias, prácticas y patrones de consumo. Cuáles son las sustancias más utilizadas tanto legales como ilegales; cómo las utilizan; frecuencia de consumo; cantidades, mezclas, etc. Cuando el equipo de campo utiliza palabras del “argot” para definir las sustancias o su presentación es necesario una explicación en los términos descriptivos que permitan su identificación (farlopa = cocaína, etc.). El equipo de campo recoged siempre que sea posible la cantidad habitual que contienen las presentaciones que se venden a pequeña escala o que son consumidas: cuántas dosis suponen, su equivalencia en alguna medida comparable (por ejemplo, miligramos). Se trata de evitar expresiones, por ejemplo, “un bote”, “una raya muy grande”. Además de los relatos de consumos concretos intentar precisar el período de consumo. Cuando, supuestamente, las presentaciones de algunas drogas sean el resultado de una mezcla es importante intentar aclarar su composición. En los casos en que las drogas sean modificadas de alguna

manera para su consumo es importante que describáis detalladamente el procedimiento; por ejemplo: si las trituran, diluyen, las calientan, las “cocinan”, etc.

Describir en general y para todas las sustancias: forma o método de consumo: esnifado o aspirado, comido (masticado, ingerido-tragado), bebido, inhalado, fumado (en pipa, liado....) inyectado (intravenoso, intramuscular), etc. En la medida de lo posible describir físicamente las sustancias: presentación, aspecto (color, forma, textura, líquido, polvo....).

4. La influencia de las tecnologías de la información y la comunicación.

Las tecnologías de la información y de la comunicación adquieren cada vez mayor protagonismo en los ámbitos relacionales de los jóvenes e influyen en las salidas nocturnas y en el consumo de drogas. El uso de las nuevas tecnologías tiene cada vez mayor importancia para marcar el ritual de paso hacia la juventud entre los adolescentes, y está quitándole protagonismo en este campo al consumo de cannabis. Los aspectos a tener en cuenta son los siguientes:

- Los jóvenes buscan información sobre drogas en la red. Algunos también compran drogas y parafernalia relacionada con el consumo y el autocultivo.
- Los jóvenes se apuntan vía web o mail en las listas que las discotecas ofrecen para entrar gratuitamente en los locales antes de una determinada hora. Principalmente discotecas y salas de baile. Se trata de un elemento nuevo propiciado por la industria del ocio y que está siendo muy aceptado entre los jóvenes.
- Las redes sociales virtuales sirven para difundir las salidas nocturnas anunciando tanto las fiestas privadas, como los conciertos, los festivales, las raves, etc. También son utilizadas tras la fiesta, para colgar las fotos y los comentarios sobre lo que se hizo durante la salida festiva. Por lo que parece en ocasiones que la fiesta está presente continuamente durante los tiempos formales.
- Algunos jóvenes se reúnen en casas y locales particulares para jugar a las videoconsolas. Mientras juegan pueden realizar

consumos de drogas, especialmente de cannabis y cocaína.

- En los espacios privados es frecuente escuchar música y ver videos del youtube, mientras beben y se preparan para salir de fiesta. Algunos, cuando organizan una fiesta, preparan listas de música para descargarla de Internet.

5. Efectos de las drogas

Se recaba información tanto de los efectos positivos como de los negativos. Estrategias seguidas para potenciarlos o minimizarlos, percepción que tienen los consumidores de drogas sobre los efectos positivos y negativos de las sustancias. Es importante la descripción en términos individualizados, qué les sucedió o le está sucediendo a determinado miembro de la red. No interesa recoger aspectos generales, sino los concretos de cada caso. Separar en la medida de lo posible los efectos sensoriales (“en los sentidos”), físicos (“en el cuerpo”) y psicológicos (“en la mente”). Estas observaciones de deben con las cantidades consumidas y otros aspectos del contexto (estado de ánimo, situación), así como con los patrones de

consumo y las mezclas. Distinguir los efectos inmediatos (momento del consumo) de los derivados del mismo (días posteriores).

6. Mercado a pequeña escala

Se recaban aspectos como funcionamiento del mercado, la accesibilidad, las calidades y los precios. Se observará también la venta de alcohol en comercios, cerca de discotecas y afters. Interesa especialmente la incidencia del mercado a pequeña escala en las pautas de consumo (financiación de la fiesta y el propio consumo, evolución del autocultivo, etc.). Recoger el precio de las drogas y, cuando se pueda, explorar las calidades buscando algunos indicadores concretos, por ejemplo: los efectos experimentados. También referirse a las medidas de presión y control sobre la compra y venta.

7. Itinerarios

Estudio de los desplazamientos de los jóvenes durante sus salidas festivas; duración; lugares frecuentados; actividades desarrolladas, etc. Todo ello diferenciado según las variaciones estacionales (especialmente verano y

vacaciones) y semanales (días laborables y fin de semana). El equipo de campo recoge los horarios de salida y llegada; los horarios o secuencias en que aparece el consumo de las diferentes sustancias; los lugares visitados y localizarlos. Conviene recoger los medios utilizados para desplazarse: a pie, coche, taxi, metro, etc. Sobre todo se pone énfasis en los accidentes de tráfico relacionados con los itinerarios y las medidas para reducirlos.

8. Consecuencias

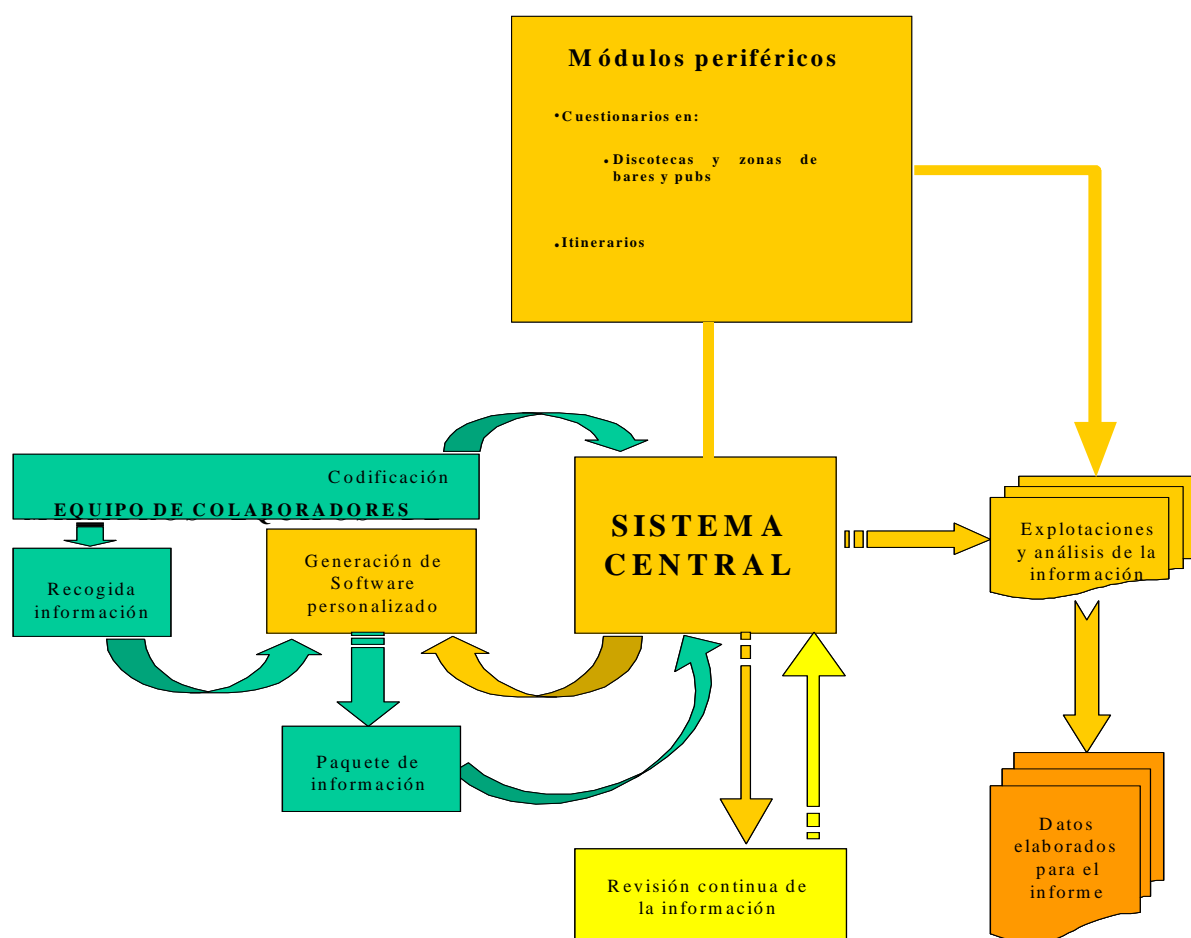
Derivadas o relacionadas con el consumo y con el estilo de vida. Conflictos; consecuencias en las relaciones personales, familiares y de pareja; en el ámbito social, educativo y laboral; sanitarias; económicas (por los gastos). Interesa especialmente analizar la implicación en accidentes de tráfico y en general todos los comportamientos de riesgo y las estrategias seguidas para reducirlos.

4. CIRCUITO DE LA INFORMACIÓN

El circuito de la información puede verse en el esquema 1. En el sistema se vigilan

especialmente todos los aspectos relativos a la confidencialidad de la información y al anonimato de los miembros de las redes; garantizando, además, la seguridad en los procesos de difusión de la información desde los miembros de los equipos de campo hasta el sistema y en su almacenamiento en el ordenador central (de acceso restringido y no conectado a la red). Por otro lado, la información más sensible se almacena exclusivamente en una unidad removible que se guarda en una caja de seguridad. Todo el equipo de campo dispone de una copia adaptada y personalizada del programa en el que introducen la información obtenida de los contactos con los miembros de su red y los breves

informes de las observaciones de campo. Para el envío de la información al ordenador central, el propio programa genera un archivo de salida que se encripta automáticamente. El envío se realiza por correo electrónico y sólo pueden abrirlo los responsables de la "Fundación IGenus". Una vez comprobado, el envío es remitido al equipo de análisis que anota las fichas, las clasifica por subtemas y las envía en archivos encriptados al coordinador del sistema informático para su introducción en el ordenador central, de acceso restringido. El resto de la información, recogida utilizando otros instrumentos estandarizados, es procesada y posteriormente sigue el mismo circuito.



Esquema 1. Visión de conjunto del sistema de información

Equipo y soporte informático

El ordenador central de los Observatorios Etnográficos, con arquitectura SCCI de 32 bits permite el procesamiento masivo de información con una alta tasa de transferencia. El equipo cuenta con un disco extraíble de 1,2 Gb para realizar copias de seguridad y archivo histórico de información en un lugar seguro. El equipo está controlado por un doble sistema de protección con clave de acceso tanto a

nivel de soporte como de programas. Las copias de seguridad en dispositivos masivos también quedan protegidas con una clave de acceso. Este equipo se mantiene en todo momento aislado de las redes, tanto locales como remotas. Para las comunicaciones mediante correo electrónico o búsquedas en Internet se utiliza otro equipo. Este conjunto de medidas garantizan la confidencialidad de la información que contiene el sistema limitándose el acceso estrictamente a las

personas autorizadas. Respecto a los programas, bajo Windows XP se han instalado paquetes estándares como el Office 95 para las tareas de ofimática y de gestión de bases de datos; el OmniPagePro 9.0 Ocr de Caere para incorporar al ordenador ciertos documentos convertidos a texto o bien como imágenes que se gestionan con Pagekeeper, complementos con Power Translator Pro 6.4 para traducciones rápidas de páginas web y otros documentos y Viruscan de MacAfee como programa antivirus. La elaboración de mapas para la representación territorial de la información se lleva a cabo con la aplicación Personal Map 1.5 de Mapgenia. Los análisis estadísticos se han realizado con el programa SPSS. Se han desarrollado aplicaciones ad hoc bajo Access y Visual Basic para gestionar las bases de datos generadas para recoger y explotar la información para las fases de análisis. El sistema diseñado soporta toda la información procedente de las redes desde su recogida hasta la explotación basándose en tres grandes módulos. El primer módulo está destinado a los miembros de los equipos de campo y permite gestionar toda la información procedente de sus redes y generar un

fichero de salida destinado al segundo módulo. En el segundo módulo, el equipo de análisis integra toda la información procedente de todos los equipos de campo. Una vez revisada la información, se genera un fichero de salida al tercer módulo. El tercer módulo es el núcleo central de la aplicación:

- Incorpora automáticamente los ficheros generados por el equipo de análisis.
- Automatiza la post-codificación de la mayor parte de las variables.
- Permite realizar automáticamente todas las explotaciones básicas (descriptivas) para el informe.

Incorpora un módulo para consultas avanzadas sobre las fichas de información de la base de datos que permite filtrar por variables cerradas (hasta 8) y llevar a cabo búsquedas textuales en todos los campos (hasta 5). Una vez filtrados los registros que interesa analizar, genera un informe en Word con el contenido de las fichas filtradas resaltando con un color diferente las diversas cadenas de texto buscadas. El intercambio de información entre los diferentes módulos se realiza mediante ficheros encriptados y protegidos con clave de acceso. El fichero

generado por un módulo sólo puede ser leído por el módulo siguiente. Las claves de acceso tienen una longitud de 13 dígitos para garantizar al máximo la seguridad de las comunicaciones. Estas aplicaciones se han realizado en entorno Access y la programación de los módulos específicos con Visual Basic.

Bases de datos e instrumentos de recogida de la información

Los Observatorios etnográficos tienen una base principal de datos, la de los **miembros de las redes de campo**, que está en permanente actualización y constituye el soporte básico para las prospecciones de campo. Recoge información codificada en categorías útiles para adoptar decisiones a lo largo del ciclo de recogida de información. La base recoge las características principales de los miembros de las redes y esta información es el primer resultado de las indagaciones y contactos realizados por los miembros de los equipos de campo para construir sus propias redes (el núcleo de los Observatorios Etnográficos). Los miembros de los equipos de campo, frecuentemente, forman parte de alguna de las redes o estaban relacionados previamente con algunos de sus

miembros. Es decir, el sistema de redes se activa frecuentemente a partir de relaciones de amistad y de conocidos de los miembros de los equipos de campo.

Antes de iniciar cada ciclo de recogida de información la base de datos deberá depurarse. Aquellos miembros de las redes de campo que no hayan aportado información relevante o aquellos que por diferentes motivos no puedan seguir proporcionándola serán dados de baja. Y la red se ampliará dando de alta a nuevos miembros para equilibrarlas o para cubrir las lagunas detectadas: temas, ámbitos o perfiles.

El objetivo es conseguir un número elevado de miembros de las redes de campo que aporten información de calidad de cada uno de los aspectos considerados, incrementando así la acumulación de indicios y mediante la triangulación de la información poder fundamentar con garantías (validez interna) lo que los Observatorios Etnográficos pueden aportar. En este informe no se han incluido los aspectos que no han podido ser contrastados de forma suficiente para evitar la presentación de una imagen

aparentemente más acabada, pero sesgada y sin validez.

5. CONSIDERACIONES SOBRE EL EQUIPO DE CAMPO

Características del equipo de campo.

Un equipo de campo equilibrado es la clave para realizar un óptimo trabajo etnográfico. Este debe reportar información empírica de calidad para que los Observatorios Etnográficos aporten resultados relevantes. Un equipo de campo de cualquier Observatorio Etnográfico en conjunto debe de poseer las siguientes características:

Distribución territorial: El equipo de campo debe de aportar información de todo del ámbito geográfico de estudio, es decir, cualquier tipo de hábitat (rurales/urbanos, interior/costa/alta montaña).

Amplitud de contextos recreativos: La información del equipo debe de aportar información sobre **TODOS** los contextos recreativos, desde los más proximales como espacios públicos y casas particulares hasta espacios de intensificación de la fiesta como discotecas, festivales, raves y afters.

Amplitud de edades y género: En conjunto se debe abarcar desde los adolescentes a partir de los 13 años hasta los adultos usuarios de espacios de ocio nocturno. Además, se debe tener en cuenta las diferencias de género en las diferentes edades y contextos.

En lo referentes a las características individuales, los miembros del equipo de campo deben de poseer las siguientes características.

Concedor de los espacios recreativos:

Los componentes del equipo de campo deben de conocer la oferta de ocio nocturno en su zona territorial. Los usuarios y protagonistas de las fiestas nocturnas poseen una calidad de información muy válida para los Observatorios Etnográficos, en este sentido es óptimo incorporar al equipo jóvenes que salen regularmente.

Concedor del “mundo” de las drogas:

Los componentes del equipo de campo debe conocer los diferentes tipos de drogas. Los consumidores aportan excelente información. No obstante, no es condición para los miembros ser consumidores pero si poseer cierto conocimiento del que son las drogas.

Capacidad de síntesis y análisis: Para no saturar el sistema con información que sólo aporta “ruido”, ya sea por qué es información obvia o descontextualizada, el colaborador debe mostrar habilidades para transmitir información de calidad. Por tanto, se requiere una gran capacidad de análisis para explicar “el qué” sucedió de una manera breve.

Voluntad y compromiso para escribir:

Una de las mayores dificultades a la hora de mantener un equipo de campo estable y que aporte calidad, es la falta de implicación para escribir. Es muy frecuente los miembros del equipo de campo, poseedores de gran información, no tramiten información porque “les falta tiempo” para escribir aquella información válida para el sistema.

Los compromisos que se adquieren a la hora de entrar a formar parte del equipo de campo de los Observatorios Etnográficos son los siguientes¹:

Construir una red de informantes: La red de informantes son personas que se tienen contacto con el colaborador. Este

debe de sondear la red para obtener información sobre sus consumos, salidas, y otros aspectos relacionados. La red de informantes solo es conocida por los colaboradores, su información es transmitida al sistema mediante un nick.

Escribir: Los colaboradores se comprometen a escribir los temas trabajados por los Observatorios Etnográficos, tanto sobre de información propia como de la red de colaboradores.

Transmitir mensualmente información:

El escenario idóneo es transmitir información una vez al mes. La información antigua posee una calidad nula para los Observatorios Etnográficos.

Asistir a las reuniones:

Las reuniones de coordinación son excelentes espacios para hablar sobre las dudas, las novedades en los consumos y las salidas. Así, como para mantener un contacto personal, ya que el trabajo de los Observatorios Etnográficos para el colaborador, a veces puede ser bastante solitario y virtual.

Ética y responsabilidad:

Toda la información que manejan los Observatorios Etnográficos se encripta.

¹ Los y las colaboradores recibirán formación específica sobre estos aspectos, además de ser guiados los coordinadores.

Desde la coordinación se vela por la confidencialidad de la información. En este sentido, el equipo de campo también debe velar por confidencialidad y utilizar la información recabada con finalidades científicas.

Selección de los miembros de las redes a contactar.

Cada miembro de los equipos de campo debe estructurar una red de conocidos (miembros de las redes) que van a ser la base de las informaciones de tipo cualitativo que recogen los Observatorios Etnográficos y de los itinerarios de salida (cuantitativos) mediante un instrumento estandarizado para tal fin.

Los miembros de la red son parte del mundo “social del equipo de campo”, gente que conoce y con la cual mantiene contactos de mayor o menor densidad, frecuencia y confianza. El colaborador debe seleccionarlos porque tienen buen conocimiento y de primera mano sobre los temas de estudio. Son potenciales miembros del equipo campo: adolescentes y jóvenes que consumen alcohol y otras drogas y que frecuentan ambientes, como los de “el mundillo”, la fiesta, la música electrónica (tecno en todas sus variantes), radikal, pop, etc.

Que conocen y frecuentan lugares, escenarios y locales (fiestas locales, discotecas, afters, raves, casas ocupadas, etc.) en los cuales se encuentran con más asiduidad con otros jóvenes para relacionarse y a veces consumir drogas.

Los miembros de las redes son por definición “personas que directamente o de manera activa participan en alguno de los fenómenos estudiados”, por tanto una parte importante son jóvenes y adolescentes consumidores y el resto profesionales o buenos observadores que están en contacto con el mundo de la noche, los jóvenes y el consumo de drogas y que por diferentes circunstancias (profesionales sanitarios, profesores, camareros, etc) tienen información de grupos de jóvenes y los conocen directamente, a pesar de que ellos no frecuenten los ambientes de fiesta. También pueden formar parte de las redes personas con informaciones parciales o sobre aspectos concretos de los temas estudiados.

La diversidad de la realidad social de las áreas geográficas de investigación de los Observatorios Etnográficos, respecto a los jóvenes y sus comportamientos debe reflejarse en las redes que construye el

equipo de campo, aunque no siempre es posible acceder a todos los tipos (lo cual no es un problema puesto que cada miembro de los equipos de campo llegue, por ejemplo, a “universos” diferentes pero complementarios).

El equipo de campo hace una relación, para sí mismo, de las personas de su red que responden a estos criterios y luego seleccionar, escogiendo a los que sean más abordables y a los que pueden aportar información de más calidad. Hay que tener en cuenta que no siempre la red será estable, puesto que se producen altas y bajas en función de la voluntad de cooperación de los miembros de las redes y de las indicaciones técnicas de los responsables del Observatorio.

Los miembros del equipo de campo debe de explicar a los futuros miembros de su red cuál es el trabajo que el Observatorio Etnográfico está realizando, los objetivos y resaltar la finalidad, estas son ayudar a elaborar medidas y propuestas desde la perspectiva de la reducción de riesgos y daños, para que políticos y técnicos lo hagan de manera fundamentada atendiendo a la realidad social en la que se producen los consumos de drogas. Puede que algunos sean reticentes a la

colaboración, no obstante el equipo de campo usa como única persuasión la validez de los objetivos y fines, apelando evidentemente a la relación y al absoluto respeto del anonimato, tanto respecto a los que ofrecen información, como a los lugares y personas a las que se refieran.

Seleccionar el tipo de información más importante a recoger en esta fase.

Detallamos a continuación algunos de los criterios a seguir respecto el tipo de información que se debe recoger en los contactos con los miembros de las redes:

Actual: *“El estado actual de la cuestión”*. Todo lo que se refiera a la situación actual, en los últimos seis meses. Una persona que lleve más de este tiempo desconectado de los ambientes, no tiene información de calidad sobre lo que sucede, o bien no interesan las informaciones referentes a acontecimientos más allá de este período.

Reiterativa: Puesto que cada miembro de la red aporta “su” información, no se trata de dejar fuera aquello que ya hemos oído un montón de veces. No se trata solamente de recoger las novedades ni lo que “todavía no sabemos”. Para los

Observatorios Etnográficos es relevante la diversidad, las reiteraciones, la acumulación de indicios y por supuesto las novedades y los “casos raros”.

Estable: Lo que no ha cambiado, las regularidades.

Innovaciones: Lo que ha cambiado: aparición de nuevas sustancias, nuevas pautas de consumo, consecuencias, etc. Nuevos escenarios. Nuevos estilos. Nuevas formas de ocio. Etc.

Las singularidades: Tipos de consumo muy minoritarios o extraños. Casos que los informantes consideran como raros, etc.

Las diferencias de género: En la línea de lo que decíamos anteriormente respecto al género, si es posible, en cada uno de los temas los informantes deberían señalar si existen diferencias entre los chicos y las chicas (si consumen más o menos, si tienen actitudes de más o menos riesgo en la conducción de vehículos, si reciben más invitaciones o invitan más, etc.). También respecto a los ambientes homosexuales.

Las diferencias de edad: Los comportamientos y actividades que

presenten diferencias respecto a las edades.

Directa y fundamentada: La información recogida debe ser próxima al miembro de la red y concreta. Debe referirse a hechos concretos que conocen de primera mano, porque lo han visto, lo han oído o lo han experimentado directamente. Información de la que pueden dar referencias o indicios concretos (“el sábado vi a un chico que invitaba a una raya de cocaína a una chica en tal lugar”; “cinco chicos se pegaban en la puerta de un pub”, etc.).

Otros tipos de información a recoger:

General: sobre efectos, extensión del consumo, nuevas sustancias, etc. SIEMPRE y cuando esté fundamentada (para validar este aspecto se debe pedir al miembro de la red “¿cómo has obtenido este tipo de información?, o ¿cómo te has enterado? Aquellos miembros de vuestra red que puedan aportar informaciones contrastadas y bien fundamentadas de tipo general, pueden ser propuestos como “personas clave” a los responsables de los equipos de campo.

Indirecta: Debe introducirse siempre de manera separada la información que es difícil de fundamentar:

- Opiniones
- Valoraciones
- Juicios de valor
- Percepciones
- “Lo que se oye decir”.
- Buscar explicaciones cortas y precisas para facilitar las anotaciones
- No sugerir a los miembros de las redes, tan sólo introducir los temas.
- Evitar utilizar por vuestra parte términos de argot (pastis, rulas, pelao, farlopa....) Si los informante los utilizan hay que recoger lo que entienden por las denominaciones del argot, para unificar criterios y saber de qué hablan y hablamos.

Documentación: También se pueden recoger informaciones (que se ofrecerán mediante las fichas de información) procedentes de diferentes medios: diarios locales, chats, foros de discusión en internet, páginas www, etc. Deberá citarse siempre la procedencia de la información y ofrecer un resumen sustancial.

Producir el registro de la información

Respecto los contactos con las redes, el tipo de sondeo que haréis es más un conversación informal con las siguientes características:

- Flexible: No se trata de pasar un cuestionario, ni de hacer una entrevista en profundidad.
- Se deben tener memorizados los temas y proponer hablar sobre aspectos referidos a ellos, sin forzar cuando no se tengan informaciones.
- De quién o quiénes habla.
- A dónde se refiere: pueblo, ciudad, barrio, etc.
- Cuándo sucedió
- De cuantas personas habla
- Qué características tienen
- Cómo lo ha sabido

El registro de la información debe seguir estas pautas:

- **No utilizar nunca grabadora**
- Tomar breves notas cuando la relación con el miembro de la red lo permita. Sino redactar la ficha de información lo más rápido posible.
- Luego rápidamente estructurar las notas en casa. Hay que ser breves en la redacción en la línea de sujeto – verbo – predicado.
- Hacer explicaciones claras, evitando las imprecisiones y ambigüedades.
- Reproducir sintéticamente lo que dice el informante, evitando valoraciones y reinterpretaciones.
- En el apartado de observaciones, pueden introducirse todos los detalles, aclaraciones y lo que se considere oportuno para contextualizar más la información

6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Bibliografía citada

- Agar M, Feldman H. (1979) *Angel Dust: An Ethnographic Study of PCP users*. Lexington, Lexington Books.
- Akins C, Beschner G., eds. (1980) *Ethnography: A Research Tool for Policymakers in the Drug & Alcohol Fields*. Rockville, NIDA.
- Biernacki P, Waldorf D. (1981) Snowball sampling. *Sociological methods and research*, 10, 2, 141-163.
- Blanken P, Barendregt C, Zuidmulder L. (1997) *The Community Based Drug Monitoring System (DMS)*. Rotterdam, IVO.

Díaz A, Pallarés J, Barruti M, Romaní O. (1998). Proposta de disseny. Observatori permanent de drogues de síntesi de Catalunya. Barcelona: Institut Genus. Documento policopiado de difusión restringida.

Diemel S, Blanken P. (1999) Expert Assessment: The Netherlands. En: The European Monitoring Centre for Drugs and Drug Addiction, ed. (1999a) *Feasibility study on detecting, tracking and understanding emerging trends in drug use. Final report, Volume II. Expert Assessments: France, Germany, The Netherlands*. Lisbon, EMCDDA, informe policopiado, 1-107.

Denzin NK. (1970) *The research act*. Chicago, Aldine.

Frank B, Galea J. (1998). *Current drug use trends in New York city. Excerpts from the Community Epidemiology Work Group (GEWC). December 1998*. New York, OASAS.

Gamella JF, Álvarez A. (1999) Expert Assessment: Spain. En: The European Monitoring Centre for Drugs and Drug Addiction, ed. (1999b) *Feasibility study on detecting, tracking and understanding emerging trends in drug use. Final report, Volume III. Expert Assessments: Spain, The United Kingdom*. Lisbon, EMCDDA, informe policopiado, 1-82.

Glaser BG, Strauss AL. (1967) *The Discovery of Grounded Theory: Strategies for Qualitative Research*. Chicago, Aldine.

Griffiths P, Vingoe L, Hunt N., eds. (1998) *Feasibility study on detecting, tracking & understanding emerging trends in drug use. Final report. Technical review and synthesis (draft)*. Lisbon, EMCDDA, informe policopiado.

Griffiths P, Vingoe L, Hunt N. (1999) *Detecting, tracking & understanding emerging trends in drug use. Final report. Volume I: Conceptual, Practical and Methodological issues*. Lisbon, EMCDDA, informe policopiado.

Goldstein PJ, y otros (1990) Ethographic Field Stations. En: Lambert EY., ed. (1990) *The collection and interpretation of data from hidden populations*. Rockville, NIDA, Research Monographs Series, 98, 80-95.

Hartnoll R. (1997) *Feasibility Study on an Early Warning System for Synthetic Drugs. Call for tender CT.97.EP.06*. Lisbon, EMCDDA, documento policopiado.

Korf DJ, Nabben T, Schrenders M. (1996) *Antenne 1995: Trends in alcohol, tobacco, drugs and gambling among youngsters in Amsterdam*. Amsterdam, De Jellinek.

Plan Nacional sobre Drogas, PNSD, ed. (1997) *Constitución del Observatorio Español sobre Drogas*. Madrid, Ministerio del Interior.

Richman A, Rootman I. (1992) Estaciones epidemiológicas sobre el terreno para problemas relacionados con estupefacientes. *Boletín de Estupefacientes*, XXXIV, 2, 23-38.

Spreen M. (1992) Rare populations, hidden populations, and link-tracing designs: what and why? *Bulletin de Methodologie Sociologique*, 36, 34-58.

Watters JK, Biernacki P. (1989) Targeted Sampling: Options for the study of hidden populations. *Social Problems*, 36, 4, 416-430.

Bibliografía del equipo de la Fundación Igenus en materia de Observatorios Etnográficos.

Díaz, A., Pallarés, J., i Barruti, M. (2000). *Primer informe (1999). Observatori de nous consums de drogues en l'àmbit juvenil*. Barcelona: Institut Genus. Informe Online.

Díaz, A., Pallarés, J., i Barruti, M. (2001). *Observatori de nous consums de drogues en l'àmbit juvenil (2000)*. Barcelona: Institut Genus. Informe Online.

Díaz, A., Pallarés, J., i Barruti, M. (2002). *Observatori de nous consums de drogues en l'àmbit juvenil. Informe 2001*. Barcelona: Institut Genus. Informe Online.

- Díaz, A., Pallarés, J., i Barruti, M. (2003). *Observatori de nous consums de drogues en l'àmbit juvenil. Informe 2002*. Barcelona: Institut Genus. Informe Online.
- Díaz, A., Pallarés, J., Barruti, M., i Espluga, J. (2004). *Observatori de nous consums de drogues en l'àmbit juvenil. Informe 2003*. Barcelona: Institut Genus. Informe Online.
- Martínez Oró, D,P i Pallarés, J. (2010a). *La normalización social del consumo de drogas en España (alcohol, cannabis y cocaína) Del consumo recreativo al consumo problemático*. Barcelona: Fundación IGenus. Mimeo.
- Martínez Oró, D,P i Pallarés, J. (2010b). *Del consumo recreativo al consumo problemático*. Barcelona: Fundación IGenus. Mimeo.
- Martínez Oró, D.P., Pallarés, J., Barruti, M., Espluga, J., i Canales, G. (2010a). *Observatori de nous consums de drogues en l'àmbit juvenil. Informe 2009*. Barcelona: Fundación IGenus. Informe Online.
- Martínez Oró, D.P. Pallarés, J., Espluga, J., Barruti, M i Canales, G.(2010b). *Sistema de información continua sobre el consumo de drogas entre los jóvenes en Castilla-La Mancha. Informe 2009*. Toledo: FISCAM. Informe Online
- Martínez Oró, D.P. i Pallarés, J. (2009a). *Entre rayas. La mirada adolescente hacia la cocaína*. Lleida: Milenio.
- Martínez Oró, D,P. i Pallarés, J. (2009b). *El camino hacia la cocaína*. Barcelona: Fundación IGenus. Mimeo.
- Martínez Oró, D,P & Pallarés, J. (2009c). *Discursos y actitudes de la población femenina en la CAPV*. Fundación Igenus. Mimeo.
- Martínez Oró, D.P., Pallarés, J., Barruti, M., Espluga, J., i Canales, G. (2009a). *Observatori de nous consums de drogues en l'àmbit juvenil. Informe 2008*. Barcelona: Fundación IGenus. Informe Online.
- Martínez Oró, D.P. Pallarés, J., Espluga, J., Barruti, M. i Canales, G.(2009b). *Sistema de información continua sobre el consumo de drogas entre los jóvenes en Castilla-La Mancha. Informe 2008*. Toledo: FISCAM. Informe online.
- Martínez Oró D.P., Barruti, M., Pallarés, J., Espluga, J. i Canales, G. (2008). *Observatori de nous consums de drogues en l'àmbit juvenil. Informe 2007*. Barcelona: Institut Genus.

- Pallares, J. i Martínez Oró, D.P. (2010). *Una mirada femenina hacia la cocaína*. Lleida: Milenio.
- Pallarés, J., Barruti, M., Espluga, J., Martínez Oró, D.P. i Canales, G. (2008). *Sistema de información continua sobre el consumo de drogas entre los jóvenes en Castilla-La Mancha. Informe 2007*. Toledo: FISCAM.
- Pallarés, J., Barruti, M., Espluga, J., Martínez Oró, D.P. i Canales, G. (2007a). *Observatori de nous consums de drogues en l'àmbit juvenil. Informe 2006*. Barcelona. Institut Genus: Informe online.
- Pallarés, J., Barruti, M., Espluga, J., Martínez Oró, D.P. i Canales, G. (2007b). *Sistema de información continua sobre el consumo de drogas entre los jóvenes en Castilla-La Mancha. Informe 2006*. Toledo: FISCAM.
- Pallarés, J., Díaz, A., Barruti, M., Espluga, J. i Canales G. (2006). *Observatori de nous consums de drogues en l'àmbit juvenil. Metodologia i Informe evolutiu 1999 - 2005*. Barcelona: Departament de Salut Generalitat de Catalunya.
- Pallarés, J., Díaz, A., Barruti, M. i Espluga, J. (2005). *Observatori de nous consums de drogues en l'àmbit juvenil. Informe 2004*. Barcelona: Institut Genus. Informe online.
- Pallares, J., Díaz, A., i Barruti, M. (2004). *Sistema de Observación Continua. Informe 2003*. Barcelona: Instituto Genus. Informe no publicado.